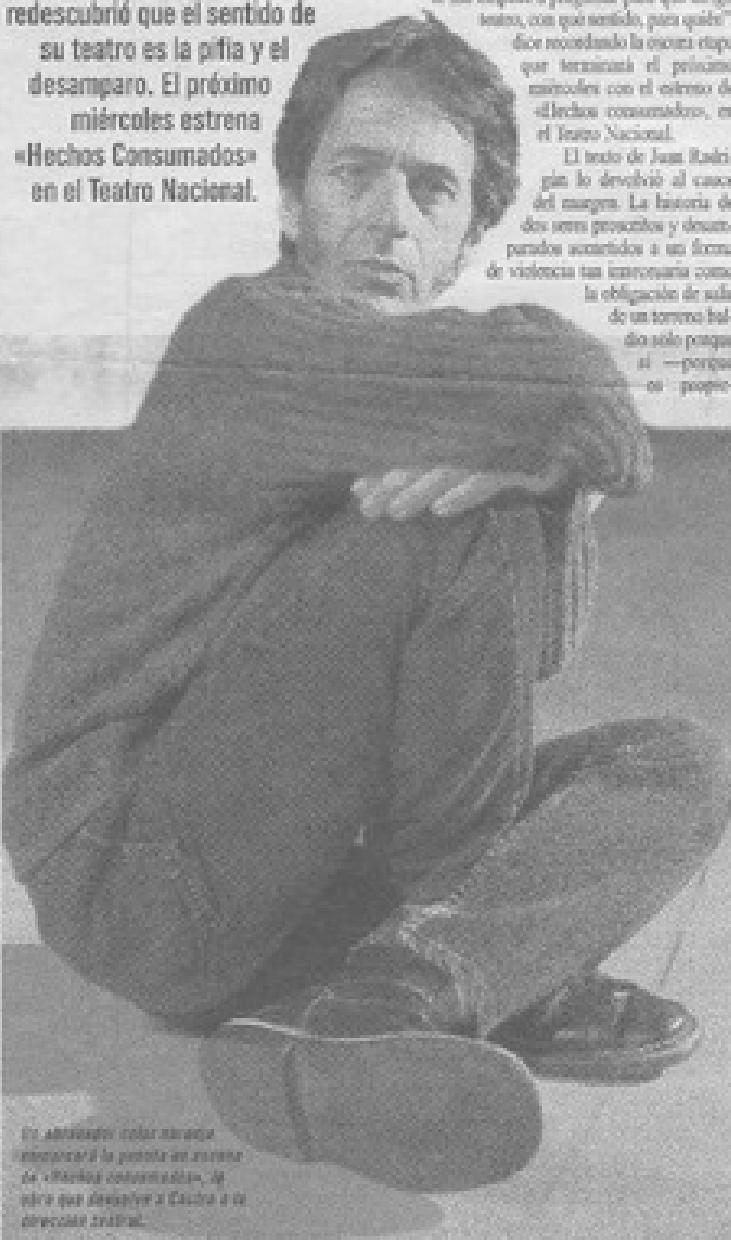


ALFREDO CASTRO

■ El actor entendió que se puede vivir del oficio, aunque eso signifique hacer sketches dominicales y spots publicitarios. El hombre renegó de la vida trágica, se enamoró y formó una familia. Y el director redescubrió que el sentido de su teatro es la pifia y el desamparo. El próximo miércoles estrena «Hechos Consumados» en el Teatro Nacional.



El autor de «Hechos Consumados» se sienta en su sillón favorito para recordar la primera vez que dirigió a Castro a finales de los 80.

Alfredo Castro vivió la crisis de los 40 y hoy, casi años después, la superó. Con una vida que mancha entre su gacela familiarizada con las palabras hogar, familia y papá, el actor se prepara para volver a la discoteca teatral. Después de dos años de ausencia regresa al oficio en que relació a comienzos de los '90 —con el proyecto Teatro La Memoria— y que a mediados de esa misma década lo integró como maestro experto. “De pronto me empecé a preguntar para qué dirigía teatro, cómo quería, para qué”, dice recordando la eterna risa que terminó el primer encuentro con el teatro de clichés consumados, en el Teatro Nacional.

El texto de Juan Radrigán lo devolvió al cauce del manga. La historia de dos seres presentes y desamparados sometidos a un ritmo de violencia tan intronaria como la obligación de salir de un torreón helado solo porque sí —porque se proponía

dar privada y porque, simplemente, no daban otra opción— despertó en él nuevamente el hambre por “la pifia y la incomodidad”, las mismas que marcaron su juvenil trabajo junto a Ramón Gómez y sus montajes «La memoria de Adán» e «Historia de la Sangre», en La Memoria.

“Hoy, más que nunca, es necesario hablar de este país, con este país y por este país. Fue clara y así he reencuentrado con el teatro que ahorita. Y con ese he hecho cosa bien”, dice y admite que, por lo mismo, sus próximas obras necesitarán textos nacionales, de Carlos Díazmen y Diana Rúa.

—Te Memoria actual también pasa por la memoria y el recuerdo de tu hija Agustina muerta a su edad.

—Sí, eso son los misterios. Son los derechos consumados de un proceso interno bastante importante, paradigmático.

—¿Y esa muerte en familiar cambió en algo tu teatro?

—Un poco. Mi obsesión se ha multiplicado y se ha encaprichado porque, por una extraña razón que no sé, se quiere explicar, me siento más viejo.

—Dicen que ser padre es como una especie de metamorfismo, donde lo único que se quiere es estar allí con ese ser pequeño.

—Es cierto. Estoy mucho con ella. En la noche de las tres de la madrugada y en la noche de las siete de la mañana. Tal vez no sea la de las 11, pero cuando estoy, estoy profundamente. Adoro, tengo una disposición amorosa muy rica. Hace tres o cuatro años estaba en una situación bastante trágica, por aquello personal. Poco en la vida todo cambió.

—Tanto como para dejar de relacionarte, como lo has hecho desde que nació ella, desde que nació la niñez?

—No sé qué fue primero y qué después. Las cosas van entrelazadas. Si, hubo ahí un fin.

—¿Por qué la nunció?

—Porque me cansé.

—¿Pero por qué regresaste? Eso no es muy común en el mundo actual.

—Tenemos muchas ganas. Además, era importante para la hija de la Tita, que tiene 6 años, que asistiera una ceremonia para dejarle algo claro que nosotros éramos una familia, que éramos inseparable y que vivíamos con ella”.

—Te nombra como maestro tanto y tú eres su profesor ¿Es la mejor alusión?

—Pienso que es la “buena”, dice y ris. “Si yo tuviera 20 años sería difícil, pero la Tita es una mujer madura y yo diría que es madura. Todos sus compañeros saben de la relación y hay una objetividad bastante grande. Tal vez es más terrible para ella, porque uno se pone más estricto y riguroso con quien ama”.

La Matriarca Ixaguá el Brazo

Alfredo Castro pudo volver a dirigir el año pasado, pero el proyecto «Óleos de Raíz», de Vicente Madrid, en el Teatro Nacional, se truncó ante la opacidad del autor y su estilo crudo, en pa-

Alfredo Castro rompe mitos [artículo] Claudia Guzmán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Alfredo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfredo Castro rompe mitos [artículo] Claudia Guzmán V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa